

PRINCIPIOS ADMINISTRATIVOS

EN TIEMPOS DIFÍCILES

16 de abril de 2020

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se centra en responsabilidades divinamente asignadas para ayudar a los miembros a progresar el camino de los convenios hacia la vida eterna. Para ayudar a lograr este propósito divino, la Iglesia y sus líderes proporcionan la autoridad y las llaves del sacerdocio, convenios y ordenanzas y guía profética. La Iglesia invita a todas las personas a venir a Jesucristo y a obedecer fielmente Sus mandamientos.

Tiempos difíciles

Las escrituras son muy claras respecto a que en esta dispensación pasaremos por épocas desafiantes. Durante esas circunstancias difíciles, la Iglesia proclamará principios fundamentales y administrará las ordenanzas para bendecir a los hijos de nuestro Padre Celestial. Cualesquiera sean la época o las circunstancias, ciertas cosas son esenciales en la Iglesia del Señor. Estos incluyen las doctrinas y ordenanzas sagradas.

Responsabilidad Ciudadana

Los miembros de la Iglesia están agradecidos por las leyes de muchas naciones de todo el mundo que protegen la libertad religiosa y respetan la sagrada libertad de conciencia.

La Iglesia enseña que sus miembros deben sostener y respetar las leyes del lugar donde residen. Estos gobiernos promulgan leyes que, a su propio juicio, son lo mejor para garantizar el interés público. Reconocemos que, en circunstancias excepcionales, todos los derechos individuales pueden estar razonablemente restringidos por un tiempo, para proteger la seguridad del público en general.

En tiempos de pandemia o de desastres naturales, la Iglesia responderá a las órdenes oficiales, tomando acciones tales como cancelar o posponer reuniones u otras actividades. La Iglesia y sus miembros están comprometidos a ser buenos ciudadanos y vecinos. La Iglesia cuenta con una amplia experiencia en ayudar y proveer asistencia a aquellos que lo necesitan.

Además de nuestro compromiso de ser buenos ciudadanos, respetuosamente afirmamos que estas adaptaciones razonables pueden extenderse a todas las personas que profesan alguna fe mientras se esfuerzan por participar en los ritos fundamentales de dicha fe.

El Señor ha preparado a Su Iglesia

La guía inspirada ha preparado a la Iglesia del Señor y a sus miembros durante muchos años, tanto temporal como espiritualmente, para tiempos cambiantes y desafiantes.

Además de los consejos que los miembros han recibido durante mucho tiempo sobre el almacenamiento de alimentos en sus hogares, los miembros de la Iglesia se centran en observar el día de reposo, administrar

a los demás y fortalecer los cuórums del Sacerdocio de Melquisedec y las Sociedades de Socorro. A través de Sus profetas, el Señor ha aumentado el enfoque en el aprendizaje y la vida del Evangelio centrados en el hogar y apoyados por la Iglesia. Se ha alentado a los miembros a hacer de sus hogares verdaderos santuarios de fe donde se les enseña el Evangelio a niños y jóvenes. El programa Ven, Sígueme proporciona un modelo en el que los miembros de todas partes aprenden el evangelio en sus hogares y en la Iglesia. El programa Niños y Jóvenes también se centra en el hogar, lo que permite a los padres cuidar a sus hijos espiritual, intelectual, física y socialmente.

Se ha alentado a los miembros a usar la tecnología para compartir mensajes del Evangelio de manera normal y natural. Los misioneros han recibido dispositivos que les permiten encontrar y enseñar incluso cuando no es posible el contacto en persona. Los miembros pueden participar en trabajos de historia familiar desde sus hogares.

Cuando observamos los patrones entrelazados de estos esfuerzos y muchos otros, podemos ver cómo el Señor nos ha coordinado y secuenciado cuidadosamente para prepararnos para tiempos difíciles.

Principios y ordenanzas fundamentales

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es una iglesia de orden. Las ordenanzas y las bendiciones son actos sagrados provistos por la autoridad del sacerdocio. Si bien algunos procedimientos pueden cambiar según las circunstancias, se debe proteger la doctrina fundamental, los principios y las ordenanzas.

Muchas ordenanzas requieren la imposición de manos, como las confirmaciones, las ordenaciones, las bendiciones, los apartamientos y la entrega de las llaves del sacerdocio. Dichas ordenanzas requieren que el poseedor del sacerdocio que realiza la ordenanza esté en la misma ubicación que el destinatario. Las ordenanzas del sacerdocio no se pueden realizar de forma remota utilizando tecnología. Cuando las circunstancias lo requieran, otros pueden observar la ordenanza de forma remota utilizando tecnología si así lo autoriza la autoridad que preside.

Conclusión

Como dijo el profeta Nefi, "[el Señor] nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles una vía para que cumplan lo que les ha mandado." (1 Nefi 3: 7). El Señor nos ayudará. El poder del sacerdocio y la rectitud de los miembros nos ayudarán a avanzar en los días que están por venir.